

Friedrich Katz, el hombre

Víctor Orozco

Friedrich Katz será recordado desde luego por su imprescindible obra histórica sobre la revolución mexicana y en especial sobre la figura de Francisco Villa.

Este dato quedará en la memoria de varios miles de lectores que, espero, vayan en aumento conforme pasen los años.

Hoy quiero evocar otra faceta de la personalidad de Katz: la del maestro y amigo generoso que no perdía oportunidad para apoyar el trabajo de otros investigadores y para mostrar afectos personales. Reconstruyo algunos momentos que estimo significativos en mi relación con este gran hombre.

Lo conocí durante el primer Congreso de Historia Regional que convocó la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, en 1989. Por entonces, buscaba con ahínco documentos y todo lo que pudiera informarle sobre la historia de Chihuahua. A mi vez, trabajaba en una historia de las guerras indias, específicamente de la apachería. En uno de los intermedios me obsequió su libro *La Guerra Secreta en México*. Torpemente le dije que ya lo tenía y lo había leído, pero luego me di cuenta de la bárbara descortesía que estaba cometiendo y le dije que lo aceptaba con agradecimiento. Enseguida, me comentó: ¿cómo es esto que usted ha dicho que las haciendas no sirvieron de refugio a los habitantes de Chihuahua ante los ataques de los guerreros indios?



Y era que en el libro mencionado, él sostenía la tesis contraria, derivada según mi parecer de la experiencia europea en situaciones similares, cuando los señores de la tierra se fortalecieron protegiendo a los campesinos dentro de las murallas de sus castillos. Le expliqué mi idea, apoyada en una gran cantidad de documentos, que mostraban cómo las grandes haciendas fueron abandonadas por sus dueños y se colapsaron ante el embate de las naciones indias, que fueron enfrentadas por los vecinos de los pueblos. Le pareció interesante el punto de vista. Agregó otra inquietud, pidiéndome que le ilustrara sobre los *campañeros* o *campañadores*, estos rancheros que combatían a los apaches. Revelaba con su actitud otra de los